



PERÚ

Ministerio de Cultura

Viceministerio de
Patrimonio Cultural e
Industrias Culturales

Dirección General de
Patrimonio Cultural

“Año de la Inversión para el Desarrollo Rural y la Seguridad Alimentaria”.

Informe N° 146-2013-DPI-DGPC/MC

A : Dra. Ana Maria Hoyle Montalva
Directora General (e) de Patrimonio Cultural

De : Sra. Soledad Mujica Bayly
Directora (e) de Patrimonio Inmaterial

Ref. : Hoja de Ruta N° 109292/2013
Expediente N° 17850/2013
Oficio N° 157-A-2013
Hoja de Ruta N° 109294/2013
Expediente N° 17852/2013
Oficio N° 208-2013-GRJ/PR
Hoja de Ruta N° 109295/2013
Expediente N° 17853/2013
Carta s/n
Hoja de Ruta N° 119279/2013
Expediente N° 23286/2013
Oficio N° 865-2012-2013-JHZ/CR
Hoja de Ruta N° 126572/2013
Expediente N° 27307/2013
Oficio N° 458-2013-CR/CFHC
Hoja de Ruta N° 136102/2013
Expediente N° 32297/2013
Oficio N° 578-2013-2014-/NAVM-CR
Expediente N° 17850/2013
Carta N° 273-2013-A-MDC

Asunto : Solicitud de Declaratoria como Patrimonio Cultural de la Nación a la
Fiesta del 30 de Agosto en honor a Santa Rosa de Lima.

Fecha : Lima, 11 de noviembre del 2013

Tengo el agrado de dirigirme a usted con relación al documento de la referencia mediante el cual el Alcalde de la Municipalidad Distrital de Carhuamayo, señor Carlé Juan Callupe Córdova, solicita la declaratoria como Patrimonio Cultural de la Nación de la Fiesta del 30 de agosto en honor a Santa Rosa de Lima.

Al respecto, informo a usted lo siguiente:

Carhuamayo, capital del distrito del mismo nombre, situada en la provincia y departamento de Junín, localizada en el altiplano de la sierra central, conocido como meseta de Bombón, es una localidad orientada desde tiempo inmemorial a la ganadería, base de su actual prosperidad. La situación económica del distrito se manifiesta en la importancia dada a la fiesta más importante del calendario local, en honor a Santa Rosa de Lima, cuya fecha central es el 30 de agosto. Datos históricos dan cuenta de la existencia de esta festividad en Carhuamayo en la segunda mitad del siglo XIX.

La fiesta de Santa Rosa de Carhuamayo es, como muchas fiestas religiosas andinas, ocasión para representar el microcosmos social y la memoria histórica de la localidad, puesto que en esta muestra de devoción a la santa limeña, Patrona de las Américas, se representan diversos grupos étnicos y tipos de la historia local, así como se reproducen las antiguas relaciones de reciprocidad, antiguamente dominantes en la sociedad local.

Esta fiesta es precedida por un *aswacuy*, preparación de chicha de maca, labor en la que participan todas las familias de la localidad. La maca es fermentada con un preparado de hierbas medicinales, frutas, cebada, jora, maíz y chancaca, ingredientes que son



“Año de la Inversión para el Desarrollo Rural y la Seguridad Alimentaria”.

fermentados en pipas de madera. La bebida será compartida con visitantes e invitados en los días que dure la fiesta. La maca, un tubérculo andino actualmente usado como reconstituyente, ha sido el cultivo tradicional de la meseta de Bombón desde tiempos prehispánicos, al que se consideraba protegido por el cerro Racco, en la vecina región de Pasco.

La fiesta sigue una secuencia que dura entre los días 28 de agosto y cuatro de setiembre, teniendo al día 30 de agosto, dedicado a Santa Rosa, como el día central. El 28 de agosto autoridades y pobladores reciben a las orquestas en el acto público del *chasquicuy*, 12 en total, cada una representando a cada *apu* o mayordomo, con lo que se da por iniciada la fiesta. Por la noche se realiza un corso con los *apus*, visitantes y bailantes para luego hacer un ensayo general de las danzas junto con las orquestas que entonan yaravíes en honor a Santa Rosa.

El día 29 de agosto se presentan dos géneros de danza, actualmente en la modalidad de concursos. El primero es el *Aquis danza*, también llamado “baile viejo” puesto que representa a los primeros pobladores de Carhuamayo, asociados a la crianza de ovinos y alpacas en esta zona tradicionalmente ganadera. Protagonizan esta danza los personajes de llamados *Pumpush*, antiguos pobladores de la zona, representados como personas de edad avanzada, premunidos de bastones. Posteriormente se realiza un concurso de Huaylas, por doce grupos de danzantes que representan a los respectivos *apus* o mayordomos. Estas actividades terminan con una condecoración a los participantes.

El 30 de agosto, día central de la festividad, se realiza la procesión de la imagen de Santa Rosa de Lima acompañada de los *apus*, las autoridades del distrito, las comparsas de baile, y la población en general. Esta es la ocasión para la primera aparición del Inca Atahualpa, como parte de la procesión. Luego de este acto, diversas danzas desfilan en honor a la virgen por las calles del pueblo, tales como negritos y la *saylla*. Cada danza va acompañada de una banda y ambas representan a un *apu* o mayordomo. Se realiza el *pinkichi*, un pago u ofrenda al dios sol y a la madre tierra por una buena cosecha anual, acto actualmente representado en el estadio municipal de Carhuamayo, y presidido por el Inca Atahualpa. Esta ofrenda consiste en sangre de llama y un corazón de este animal, hojas de coca, chuño y chicha de jora, sobre una tela que hace las veces de mesa ritual. El Inca ofrece este pago al sol, llamado *Tayta Inti*, y a la *Pachamama* o Madre Tierra, diciendo plegarias en quechua y esparciendo la chicha de jora en las cuatro direcciones cardinales. Al finalizar el ritual, se entonan yaravíes que expresan devoción a la vez a la Virgen y a la *Pachamama*. Los danzantes, acompañados de sus músicos bailan y entonan canciones en honor a la vez a Santa Rosa y al Sol.

El 31 de agosto se celebra un concurso de orquestas auspiciado por los *apus*, siendo que cada banda representa a cada mayordomo. Los miembros de las orquestas se disfrazan, bailan, realizan coreografías y cantan para lograr el triunfo deseado, el cual les dará además prestigio en toda la sierra central. La imagen de Santa Rosa sale nuevamente en procesión.

El 1 de setiembre se realiza la carrera de caballos entre diferentes distritos de la provincia. Por la tarde, se da el *trucanaky* o “dejar la posta”, acto en el cual los mayordomos salientes entregan trucas, o pan con formas de personas y animales, y chicha de jora a los mayordomos entrantes, quienes las reciben como expresión de haber aceptado el cargo para el próximo año. La truca luego es llevada con baile por las diversas arterias de la ciudad hasta llegar al domicilio del nuevo *apu* y distribuida a los familiares, amigos y población en general para que se comprometan en apoyar con productos y con su presencia el año que viene.



“Año de la Inversión para el Desarrollo Rural y la Seguridad Alimentaria”.

El día 2 de setiembre un conjunto musical baila escoltando al Inca acompañado de los *apus*, que van en parejas. Tras un descanso para un refrigerio ofrecido por los *apus*, se dirigen hacia el estadio municipal para la ejecución del *Tamboy* o representación de la captura y ejecución del Inca Atahualpa. Alfombras de flores se ubican en el estadio para recibir al Inca y personajes humorísticos llamados “chutos” ponen la nota cómica a la solemne escolta. Se representa entonces la captura del Inca por los españoles, así como su muerte por degollamiento. El cuerpo del Inca es llevado con cantos de *aqllas* y *pallas* en un cortejo fúnebre. La representación termina con el matrimonio de las *aqllas* y los españoles en un baile general, marcándose así el inicio de la convivencia entre dos mundos.

Esta representación teatral involucra a toda la población local, agrupando a 400 actores puesto que se representan también a las huestes indígenas y españolas, requiere de 12 parejas de padrinos y 6 parejas de mayordomos, y compromete a todos los espacios públicos de la capital. Esta costumbre es ampliamente popular en la región y ha dado especial renombre a Carhuamayo. El caso particular de esta representación es el *Tamboy* de la fiesta de Santa Rosa de Carhuamayo se trata de una costumbre más bien reciente, apareciendo oficialmente en la década de 1930 en el marco de una fiesta tradicional, a diferencia de otras representaciones del drama de Cajamarca, de origen claramente colonial.

En casa de los *apus* se invita el puchero –nombre que se le da al sancochado. Luego se realiza el “toril”, donde más de noventa pequeños toros artificiales son quemados junto con castillos de fuegos artificiales, ofrecidos por los *apus* para el deleite del pueblo. Al compás de las orquestas se da un baile que colma toda la plaza del pueblo.

El 3 de setiembre se da una corrida de toros bufa, en la cual no se mata ni se lastima de forma alguna al animal. El 4 de setiembre se hace una ceremonia de entrega de recordatorios a los *apus* y la premiación de los concursos de danzas, orquestas y huaylas. Se realiza el tradicional “ayhuala”, o despedida de la fiesta, en un gran baile con las autoridades, mayordomos, servidores, personajes disfrazados y todos los que participaron en la festividad, quienes celebran con chicha, jugando y haciendo bromas con gran algarabía. Enunciando la frase “*ayhuala watancama*” que significa “hasta el próximo año” dan fin a la fiesta hasta el próximo año. Se realiza una reunión entre los *apus* entrantes para organizar la fiesta del año siguiente.

La representación de hechos y personajes de la historia como un género dramático y de danza es uno de los canales de expresión de la memoria histórica en la tradición andina. De estos hechos representados, uno de los más importantes es el de la captura y muerte del Inca Atahualpa en 1532. En este evento se explica el paso de un desarrollo autónomo, entendido como un orden originario, a la condición subalterna de las poblaciones nativas y sus descendientes. Ampliamente difundida ya en el siglo XVIII, la representación de este evento se mantiene a través de múltiples variantes locales, y con significado diverso, poniendo énfasis en lo inevitable de la Conquista y a la vez en una crítica a este hecho. Las variantes locales de esta representación son un reflejo, a modo de comentario, sobre la situación de la sociedad local que mantiene esta representación. Pero por otro lado, el discurso que expresa esta costumbre le ha dado suficiente atractivo para que en algunos casos haya sido adoptada en fecha más reciente, como es el caso del *Tamboy* en la fiesta de Santa Rosa en Carhuamayo. Según el investigador Luis Millones, esta representación sustituía a una danza conocida como la Coya, en que aparecía una comparsa conformada por las mujeres del Inca, y presidida por la esposa principal o Coya. Esta danza concluía también con su captura y ejecución por los españoles. Al ser sustituida en la década de



PERÚ

Ministerio de Cultura

Viceministerio de
Patrimonio Cultural e
Industrias Culturales

Dirección General de
Patrimonio Cultural

“Año de la Inversión para el Desarrollo Rural y la Seguridad Alimentaria”.

1930 con el *Tamboy*, en que lo que se representa es la captura y muerte de Atahualpa, la comparsa de la Coya pasó a un segundo plano.

Esta representación va más allá de la recreación misma de un hecho histórico; también es un comentario sobre la situación actual de la población, y en ella se plantea una posible solución al conflicto iniciado –y presentado críticamente en esta representación- por la Conquista. En primer lugar, propone un entendimiento y una convivencia entre las civilizaciones que actuaban en conflicto en el hecho de la Conquista, porque en la representación se presenta tanto la devoción a Santa Rosa, motivo de la celebración religiosa católica, como a las deidades prehispánicas de la *Pachamama* y el Sol. De la misma manera, porque la representación termina con un matrimonio entre las *aqllas* y los españoles. Según Millones, se trata del encuentro entre dos culturas con una carga ideológica y afectiva ya que en el acto se expresa tanto el lamento del pueblo por el pasado, como la vigencia y el rechazo de la dominación y la esperanza redentora. Esto último se ha manifestado expresamente en el *Tamboy* cuando en alguna ocasión, cambiando la versión oficial de la historia, en plena representación el Inca es salvado por los chutos y no es ejecutado, ante la emoción y aplausos de alegría del público asistente.

El drama de la captura y muerte de Atahualpa en Cajamarca, costumbre central en esta fiesta, es también un comentario sobre la actual situación social, implica a la vez una respuesta ideal a tal situación. Se apuesta por un entendimiento cultural y social, al ser el Inca Atahualpa y Santa Rosa de Lima los protagonistas de esta celebración. Los portadores de esta tradición relacionan muchas veces a Santa Rosa con la madre tierra o *Pachamama*. Para ellos, la fiesta es la preservación de sus costumbres y tradiciones, así como la renovación de su fe, y promueve el respeto por la diversidad cultural y religiosa. En esta festividad la confluencia de elementos católicos y andinos afianza la identidad cultural de los pobladores de Carhuamayo. Esta tradición, transmitida de generación en generación, convoca a toda la población y tiene un impacto significativo en su vida social, económica y política.

Por lo expuesto, esta Dirección considera pertinente que se declare como Patrimonio Cultural de la Nación a la Fiesta de Santa Rosa de Lima del distrito de Carhuamayo, provincia y departamento de Junín, por ser un referente de identidad cultural para la población local, que cada año renueva su memoria colectiva, expresando su propia interpretación de importantes sucesos históricos. Es además un caso exitoso de adaptación y reinención consciente de una tradición local a las necesidades planteadas por la realidad contemporánea.

Muy atentamente,